

El gorrión que quería darse un atracón

XOÁN BABARRO

Ilustraciones de Isabel Caruncho





El gorrión que quería darse un atracón

edebé

XOÁN BABARRO

**El gorrión que quería
darse un atracón**

Ilustraciones de Isabel Caruncho

edebé

© Texto: Xoán Babarro, 2019
© Ilustraciones: Isabel Caruncho, 2019

© Ed. Cast.: Edebé, 2019
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona
www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41
contacta@edebe.net


Directora de Publicaciones: Reina Duarte
Editora de Literatura Infantil: Elena Valencia
Diseño de la colección: Book & Look

Primera edición, septiembre 2019

ISBN: 978-84-683-4373-0
Depósito legal: B. 14091-2019
Impreso en España
Printed in Spain
EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).






Este era un gorrión que se alimentaba de los trocitos que caían de las meriendas, de las migas que se perdían en la panadería y de los arroces pisados a las puertas del ayuntamiento. Un día se dijo...

*¡Harto estoy de comida vegetariana!
¡Cambiaré de menú la próxima semana!*





Y, aprovechando que iba a inaugurar su nuevo nido, pensó que podría hacerlo con un gran banquete.

Y empezó a anunciarlo...

*¡Suban a mi nido! ¡Suban a mi nido,
que haré una fiesta con mucho ruido!*

Y todos los vecinos sintieron curiosidad al oír la propaganda.





Pero, al ver que nadie se decidía a visitarlo en su nueva casa, con argumentos convincentes, se puso a llamar a todo el que pasaba. Y el primero fue un caballito del diablo, que volaba...

—¡Oye, caballito veloz,
escucha mi voz...!

Tú, que vuelas tan bien en remolino
con tus alitas de pergamino,
tú, que tienes una avioneta de motor
con un ruido más bonito que el de un tractor,
tú, que vuelas de este a oeste
por la montaña agreste,
no pilotes con tanta prisa.
¡Te invito a una fiesta en mi repisa!





El caballito hizo un alto en el camino
y, una vez posado en el nido, le habló el
gorrión...

—Con hilo invisible ato a su alteza
desde una pata hasta la cabeza.

—¿Y cuándo me liberas de esta?
—Cuando mis invitados acudan a la fiesta.

El caballito, a pesar de imaginarse ata-
do, estaba contento, porque era la prime-
ra vez que jugaba a tal juego.





Mientras tanto, el gorrón ya había descubierta a una mariquita para convencerla desde su atalaya...

—¡Eh...!, mariquita, falda bonita,
soplo de brisa, nota de son,
punto de noche, rumor de estrella,
broche de luna, rayo de sol,
¿quién te pintó los circulitos
que tanto lucen en tu albornoz?



